

## Juan Manuel Blanes

---

En los últimos tiempos, la gloria del ilustre pintor nacional Juan Manuel Blanes ha tenido que sufrir la irreverencia de la crítica joven, y sobretodo, el interesado desdén de los profesionales.

Todas las oportunidades, pues, son buenas para tentar la reivindicación de la personalidad del maestro que tanto se discutió con motivo de la exhibición de sus últimos cuadros, pintados cuando ya la inevitable decadencia quitaba fuerza á su concepción y hacía temblar su mano, audaz y valiente como ninguna otra mano de pintor nacional.

En efecto, nadie, y es preciso tenerlo bien en cuenta, en los tiempos pasados ni presentes, en este país, ha tenido garra más poderosa que este pintor, cuya obra, por su extensión y complejidad, ya que no por su mérito artístico intrínseco, está destinada á salvar la edad presente y á influir todavía durante mucho tiempo sobre la vida nacional.

Precisamente, esa es la faz hermosa de la obra del maestro. Blanes tendió siempre á la permanencia y á la universalidad. Su preocupación constante fué realizar obra capaz de resistir el tiempo. En ese sentido, fué un obrero incansable y consciente, que aplicó sus fuerzas y sus aptitudes con verdadera eficacia. Con todos sus defectos—y estos son muchos—es el único pintor sudamericano que ha legado á la posteridad obra completa y definitiva, acaso tanto como David en Francia ó Menzel en Alemania.

Hay pintores que le aventajan en genio artístico, en el sentimiento del color y en el dominio de la técnica, en el concepto más intelectual del arte, en el refinamiento psicológico y acaso en la comprensión más honda de la naturaleza; pero de todos estos artistas no hay ninguno que haya sido capaz de aplicar sus aptitudes á una obra más extensa, multiforme y permanente que la de Blanes.

Los que hoy á título de intelectualismo niegan el genio artístico de Blanes, repiten con algo de compasión que solo fué un «pintor de historia». Efectivamente, éste fué el género en que más produjo el maestro, pero también David y Missonier han sido primero pintores de historia, antes de otra cosa. Se le reprocha su ignorancia estética, su falta de comprensión en cuanto á la luz y al color; la ausencia de teoría que hay en sus cuadros. Efectivamente, Blanes no fué un colorista, ni un técnico, ni mucho menos un inventor de «teorías cromáticas»; no comprendió, acaso, aunque sin duda las conoció, las audacias del impresionismo y del «aire libre» en los procedimientos de Monet y de Carriérc, ni la «pintura literaria» de los divisionistas y puribillistas, ni las mil extravagancias de

modernismo, pero por sobre todo eso fué un verdadero pintor y un notable artista.

Se sirvió del color, sin conocer tal vez toda su extensión y filosofía, como de un elemento indispensable y lógico; utilizó el dibujo, la perspectiva, la composición, la ciencia de pintar, en una palabra, sin preconcepto, con verdadera honradez y buena fé. Tal vez no utilizó siempre con igual eficacia estos elementos pero hay que advertir que su obra no está exclusivamente formada por ellos. Además de estos factores puramente objetivos, hay que reconocer el profundo estudio histórico, analítico y crítico que hay en todos sus cuadros, y, sobre todo, la obra del artista, del creador, del hombre capaz de concebir y ejecutar, del maestro de la composición, para quien ésta no tuvo secretos, del poderoso dominador de la figura humana, individual ó colectiva, que jugó con las multitudes y las transportó á la tela con sus movimientos, sus gestos y su espíritu.

Porque Blanes fué, sobre todo, el pintor de la figura y de la acción. Con especialidad en el género histórico su concepción amplia y valiente, su inagotable imaginación, su espíritu analítico, sus profundos conocimientos críticos y anecdóticos, animaron y dieron vida íntima á un mundo muerto y desaparecido. Así surgieron, evocadas por su pincel, las figuras del pasado, que, por primera vez, tomaron forma humana y tangible en sus cuadros de historia.

El dió el canon de nuestros héroes y de los episodios en que intervinieron; no le detuvo ninguna dificultad para realizar su objetivo; con elementos reales creó las figuras y luego las colocó en medio de las multitudes de sus cuadros donde á veces se mueven dos mil hombres como en el lienzo «La Batalla de Sarandí» que tantos comentarios ha provocado en los últimos tiempos.

Precisamente este carácter de la obra del maestro es lo que más exacerba á los pintores y críticos actuales, esclavos de un verdadero sistema estético. Si Blanes hubiera sido un mediocre discípulo de Monet y solo hubiese producido algunos débiles paisajes ó tres ó cuatro figuras extravagantes, se proclamaría hoy su gloria á los cuatro vientos, pero fué un pintor sincero y consciente, sin procedimiento, que solo se propuso crear y creó por los medios normales y lógicos y por eso se le niega.

En el fondo, esta es cuestión de época y de ambiente. La pintura ha sufrido una evolución violenta después del segundo tercio del siglo pasado: del romanticismo, que se impuso como finalidad estética copiar y transmitir sentimientos por medio de la figura y de la acción pasó á través del impresionismo al realismo actual, que solo busca la copia del color y la luz. La naturaleza animada, el hombre, el sentimiento, la pasión, el espectáculo siempre renovado del alma humana, la vida de los pueblos, su historia y su carácter, ya nada representan para las nuevas estetas: todo está en la luz y en su fuente generadora, el sol.

Lo que hay en el fondo de esta teoría es la profunda indigencia artística de los pintores contemporáneos, que son grandes coloristas, pero

no creadores. Como Ingres, que solo aceptaba el dibujo y decía del color que era un «entretenimiento pasable», estos solo aceptan el color y la luz, y lo demás ni siquiera lo toleran. Tratan de copiar la luz del sol, de salvar el interior, de abandonar el taller: y si no lo consiguen, se complacen en deformar la naturaleza y en descomponer la luz de las maneras más extraordinarias y lejanas.

Este procedimiento es un medio pero jamás será un fin. Puede considerarse como el nuevo elemento con que la edad contemporánea ha enriquecido el arte de pintar. En efecto, es muy hermoso copiar el sol, el aire libre, la luz, pero sin renegar por eso de los que realizaron sus obras en los interiores ó dentro del taller. Velázquez ó Rembrandt no dejan de ser menos grandes porque los últimos pintores hayan inventado el medio de copiar la luz solar con mayor eficacia y exactitud.

Después de todo, esto, como procedimiento no es, en absoluto, una novedad; Corat, á quien ya se le considera como pintor de catálogo, pintó al aire libre hace 70 años. En cuanto á los que pintan violáceo y tornasolado y oscilan entre el tarro de color que, según Buskin, Whister arrojó al rostro del público y las livideces de Carrière, hace ya más de dos siglos que el Greco agotó esas bizarrías de la paleta.

De todas las edades de la pintura lo que ha quedado como expone-nte artístico de la obra; el procedimiento que, en realidad es la mecánica de la pintura, ha pasado á los textos y manuales, desde Vassari hasta Charles Blanc.

La edad presente que se ha singularizado por la invención de procedimientos, es, en cambio, pobre en creaciones artísticas. Los pintores se limitan, desgraciadamente demasiado á menudo, á aplicar un procedimiento con riesgo de solo dejar eso como expresión de sus espíritus.

De Blanes no quedará el procedimiento, sin duda, pero si la obra Nuestro pintor clásico era profundamente comprensivo: acaso le faltó genio, pero su enorme talento artístico estuvo al servicio de una amplia concepción del arte y de sus fines, muy superior á un procedimiento ó á una escuela.

De la universalidad de su talento, de su absoluta sinceridad habla bien alto su obra. Se le ha acusado de florentino, pero ni aun esto es cierto. Blanes fué detallista, estiró el color hasta aterciopelarlo, porque así sentía la pintura, su retina era un dispositivo fotográfico que registraba hasta los últimos detalles.

Pero su obra, es necesario repetirlo, fué superior á todo procedimiento ó escuela. Fué clásico y de un clasicismo bien florentino, es cierto, en sus cuadros «Susana en el baño» y «San Juan Bautista», estudios ambos de sus primeros tiempos, cuando llegó por vez primera á la ciudad del Giotto y se empapó de arte toscano. Fué también clasico en el «Retrato de su madre», su obra más hermosa y perfecta, pero de un clasicismo que tiene algo de la austeridad de Van Dick y que revelan que si el maestro fué accesible á la influencia de la tradición florentina, sintió

con mayor intensidad aún la pintura del Norte. Fué pintor anecdótico que bien puede resistir la comparación con Sericault ó Delaroché en sus famosos lienzos « Un episodio de la fiebre amarilla » y « El fusilamiento de Carreras » que tanto han popularizado su genio. Y fué, por fin, pintor de historia en sus innumerables lienzos en los que reproduce, batallas, episodios, situaciones y momentos históricos, retratos, etc., documentos humanos todos ellos. « El juramento de los Treinta y Tres », « La revista de Rancagua », « La conquista del desierto », « El asesinato del General Flores », « El congreso argentino », « El general Santos y su estado mayor », « El general Artigas », « Los últimos momentos de Carreras », « La batalla de Sarandí », etc., reproducen con extraordinaria fidelidad de detalles, y con verdadera grandeza muchas veces, las figuras de los héroes y las acciones y episodios en que actuaron.

¿Quién puede presentar obra más completa y extensa? Los que hoy pintan figuritas parisienses, desnudos atormentados, « aire libre », luz y sol, ¿llegarán acaso mayores elementos de emoción, de belleza y de estudio á la posteridad?

*Raul Montero Bustamante.*



## Armonía sentimental

Vagaba por la senda de la ilusión.  
 Era noche y no había ni astros ni flores.  
 no reían, lloraban los surtidores  
 mientras el mundo se armonizaba á mi corazón.

.....  
 .....

Tras el florido marco de su ventana  
 apareció su faz llena de alegría.  
 Miré en torno.... habia rosas de la mañana,  
 mariposas y aves ! ; Era de día !

Vagaba por la senda de la ilusión,  
 mientras el mundo se armonizaba á mi corazón

*Illa Moreno.*

